

“LA PROTESTA”
Diario Anarquista de la mañana
CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN
Valores y Giros diríjanse
a José G. Cisano
(No se devuelven los originales)

Subjetivistas

El socialismo de Estado, ha fracasado como teoría revolucionaria y también como tendencia reformadora del régimen.

Este fracaso, es debido a que el socialismo no estudió las causas de donde dimanaban los males sociales y sólo vió efectos, confundiendo efectos con causas. De este total desconocimiento y de la falta de cientifismo que informara sus doctrinas, surgió en el campo del llamado socialismo revolucionario, la tendencia parlamentaria, que tenía por objeto el mandar representantes al parlamento, para que éstos hicieran oposición a toda ley que atentara contra el bienestar y la libertad del pueblo, y para que desde allí propiciaran la revolución social. Los partidarios del parlamentarismo, sólo juzgaron, a sus doctrinas desde el punto de vista teórico. Creyeron, o al menos aparentaron creer, que los hombres eran invulnerables, y que por llamarse socialistas, o conocer la filosofía social, no estarían expuestos — a pesar de todas sus convicciones — a degenerar, adaptándose cada vez más al medio donde se desarrollaban.

Inevitablemente, el socialismo, al seguir el derrotero del legalitarismo, tuvo que sufrir una transgresión violenta, pasando de doctrina reformadora a ser un partido político sin más trascendencia social, que en la gran contienda de las luchas partidistas sólo procura su jesección al pueblo con falsos programas y fútiles reformas que a nada práctico conducen.

Los políticos que se escudan tras este falso socialismo, como buenos comediantes, aparentan ser públicamente unos furibundos revolucionarios, gritando en las reuniones de obreros contra el Estado y la burguesía, porque comprenden que hablarle de pan al hambriento, es una gran cosa y que ofrece la libertad a un prisionero, es conquistarle su voluntad.

En este país, propicio en fatuidades y campo donde fácilmente tiene arraigo el subjetivismo, se ha desarrollado de una manera asombrosa el socialismo parlamentario, adaptándose a la psicología de una parte de la multitud, que sin previo análisis, lo aceptó porque vió en él un medio fácil de conquistar su libertad.

Al principio, cuando aún el socialismo no contaba con un número suficiente de electores para elevar al parlamento a alguno de sus más conspicuos representantes, se le tenía a sus falsos pastores como unos verdaderos revolucionarios, convencidos de la eficacia del parlamentarismo como medio de reforma social; pero, a medida que se fueron introduciendo entre el pueblo y contaron con fuerzas suficientes para mandar una minoría bastante numerosa al parlamento, se fué descubriendo en ellos el verdadero fin que los guiaba al confundirse entre las masas populares y declararse públicamente defensores de sus derechos.

Las grandes contradicciones en que han incurrido, negando con sus actos y palabras, los valores del verdadero socialismo, serían lo suficiente para que aquellos que creyéndolos sinceros los apoyaron, los abandonaron no prestándoles más a ser los ciegos instrumentos de sus ambiciones partidistas.

Pero como ese rebaño de electores que se llama socialista, no tiene noción alguna del socialismo, y como sólo son los partidarios de un hombre y no de una doctrina, he ahí porque apesar de todas las contradicciones y negaciones del principio sobre el cual debía basarse el socialismo, siguen llamándose socialistas a unos vulgares políticos, que se escudaron tras su nombre porque vieron en él un medio fácil para su jesección en las multitudines.

Es por eso que hoy, ante el fracaso de las pasadas elecciones, empiezan de nuevo a hacer muecas revolucionarias los pseudo-socialistas, porque comprenden que el pueblo ya le va perdiendo la fe a su revolucionarismo.

PUEBLO ELECTOR

¡POR FIN TE SALVASTES!

Por y para el pueblo

La gran comedia de la política electoral, si bien es funesta hasta el extremo, no deja de tener en sí atractivos que embellecen el gran escenario de la vida humana; por cuanto el vulgo se empeña en sostener que en la variación está el gusto.

Bastante variado es el catálogo de los aspirantes a la cima del poder, refidida es la disputa entre los contrincantes; pero como el pueblo votante no quiere ser tomado de sorpresa, escoge entre todas esas rarezas, lo más selecto y delicado; así llegan unos y otros de agrado al edén desideral.

Los hombres más conspicuos, tras constante suspirar, llegan al trono escalar, y el pueblo que sin cesar elige, al fin hoy dice, nuestro triunfo es sin igual.

Si, pueblo votante; es ridículo y alarmante, de que te hayas formado la peregrina ilusión, de que en el triunfo de los radicales reposaba tu salvación.

Tal es la psiquis de los pueblos ingenuos, en torpeza llegan hasta el extremo, sin que la experiencia abra en ellos horizontes, ni provoque saludable reflexión.

Es el «Pueblo» de una inocencia rayana, se considera incapaz de velar por sus derechos, y cree imprescindible mayor grado de orden, deben las multitudines delegar sus derechos a tutela de segundos y terceros, los que velarán por el bienestar de todos. ¡Ah, colmo de todos los colmos!

¿Dónde está la pretendida sensatez de las masas y pueblos?

¿Qué diferencia existe entre un ciudadano o súbdito del siglo XX y un súbdito de cacique de la infancia humana? absolutamente ninguna; el súbdito primitivo creía necesitar del cacique, esa creencia era el precio de su propia libertad, por cuanto constituíanse voluntariamente en súbditos.

Los súbditos de nuestros tiempos, igualmente creen necesitar un gobierno, y éste gobierno es la negación de su integridad personal; por cuanto el gobierno todo lo puede contra el súbdito, y el súbdito no tiene derecho ni a resistirse ni a defenderse.

De aquellos a estos súbditos, no va diferencia alguna, la única variante que en la fórmula se ha producido, es la siguiente: los mandatarios de aquellas épocas, llamábase «caciques», los actuales, llámase «gobiernos»; cambio de nombre, pero aplastante continuación de dominio.

Sin embargo, los pueblos no reaccionan respecto al error, y dentro de las confusas nebulosidades que aletean en su cerebro; una sola esperanza alienta sus ensueños, y dicen: «se me resistirá, ser un buen gobierno, y se resistirá a comprender que una planta de mal fruto; por más bien que se la pade, su fruto siempre malo será.

Más claro aún, la Humanidad es la planta, los injustos privilegios (dominio y prerrogativas) de que gozan las clases y categorías dominantes, es el mal fruto; el sistema político de reelección, es la podá a que me he referido, ¿qué importa que se continúe podando y repodando, o sea eligiendo y reeligiendo, si atacar el efecto no significa destruir la causa?

Mientras el régimen que rigió a la Humanidad, sea de siervos y amos, de dominados y dominadores, todos pueden los pueblos libertarse, por el mero hecho de elegir a sus tiranos y dominadores. Es que desgraciadamente los pueblos, las masas, carecen de conocimientos históricos, ignoran cómo al través de todos los tiempos, los pillos y farsantes vinieron elaborando un sistema de privilegio y dominio que respondiera a sus deseos de parásitos absorbentes.

Dado a que este sencillo lenguaje no convencerá a los que sostuvieron la prolongada travesía de veinticuatro años de constante lucha por la ascensión del radicalismo, sólo restarnos decirles:

Una sola cosa amarga nuestra existencia y subleva la dignidad de los que nos conceptuamos anarquistas, y es que,

al seguir vosotros siendo claudicantes de vuestras libertades, no sólo vosotros sufrís las consecuencias de vuestra culpa y error, es que desgraciadamente vuestra ingenua torpeza armastra violentamente tras de sí, nuestra libertad, nuestro decoro, nuestra dignidad de hombres que ansían ser libres en el mundo del Progreso y de la evolución.

Las multitudines aún duermen el sueño de las seculares tinieblas; mas no importa, el pensamiento está en marcha y no habrá quién le detenga.

¡Oh, radicales! Ansíais embellecer en las visiones de vuestro ideal, mas no olvidéis que no todas las ideas son de salvación (porque si tal fuese, la Humanidad jamás hubiera llegado a la condición de esclava).

¿Cuántas veces, desde nuestras tribunas, desde nuestras paléstras literarias, os habremos de preguntar, ¡oh, pueblo! ¿dónde está tu salvación, tu libertad y tu mejoramiento?

¿No lo confiabais todo en el radicalismo? ¿Creéis acaso que los radicales en atención a sus derechos y necesidades subirán para combatir el capital y el privilegio?

No comprendéis que el capital y el privilegio luchan a brazo partido contra el pensamiento, para retener el Progreso y el resurgimiento de la total liberación del hombre?

Si; es la multitud tan miope, que ni aún estrellándose las narices contra de una pared atina a adivinar por qué se produjo el choque.

Gabriel Biagiotti.

RAZONANDO

La hipocresía cobija en sí la más abyecta moralidad.

Revelar simulaciones tratando de demostrar verdades, es hipocresía.

La verdad es inventible.

Sobornar al débil, es injusto e inhumano.

Mendigar es quebrantar las leyes naturales.

El hombre que por instinto de conservación se adueña de un mendrugo de pan, jamás es un ladrón.

Exploitar la candidez de los semejantes, es un robo.

El arma que puede exterminar a la injusticia e iniquidad, la tiene el pueblo, mas éste aún no ha aprendido a esgrimirla.

N. Rego.

“LA PROTESTA”

Hoy como ayer, «La Protesta», el diario de los anarquistas, el que siempre estuvo dispuesto a bregar por la noble causa, por la emancipación económica y social de los pueblos, sigue impertinente en su puesto de lucha, sigue anatemizando todo abuso, tiranía y vilipendio.

Que los que estamos hoy, no somos los que estaban ayer? Que no somos tan «intelectuales» ni tan conocidos como ellos? ¡No importa! Damos a la causa lo poco que poseemos, y si ello es «pobre», la culpa no es nuestra, basta que lo demos sinceramente, sin pretensiones de ser unos «imprescindibles».

Pues bien; los que hoy estamos en «La Protesta», somos anarquistas y queremos que ésta continúe apareciendo diariamente; para ello ponemos de nuestra parte lo que podemos, lo que tenemos. Los compañeros sinceros, los anarquistas, deben ayudarnos en nuestra obra. Aún no ha desaparecido el peligro que en un momento amenazó con la vida de nuestro diario. Los que se precien de anarquistas sinceros, los que ven en «La Protesta» el paladín defensor de sus ideales, deben prestarle su solidaridad, su ayuda moral y material, para salir adelante, para ponerlo a flote, por encima

de todas las bajezas, de todas las intrigas, de todas las ruindades.

El domingo, 30, (víspera del 1.º de Mayo), el Comité administrativo de «La Protesta», realizará una función y conferencia en la «Casa Suiza», en conmemoración de la fecha trágica de los mártires de Chicago, y a total beneficio del diario.

El acto en sí es doblemente significativo: recordar una fecha trágica para la historia de la emancipación humana y aportar recursos para nuestro diario, para el diario de los anarquistas.

Por la anarquía y por «La Protesta», concurrir, compañeros, el domingo a la Casa Suiza.

—(o)—

Única cuestión

Se habla de una cuestión social como si hubiese otra.

¿Qué es la cuestión social sino la síntesis de todas las cuestiones?

La cuestión religiosa, la cuestión política, escuelas son de la cuestión única; de la cuestión social.

Una irritable desigualdad hace de los hombres rivales y convierte el derecho de vivir en un perpetuo «casus belli».

La tendencia religiosa invita a los unos a la resignación y aconseja a los otros la caridad.

La resignación es la mansedumbre; la caridad un paliativo.

La actual «tendencia política» pone el «orden» sobre todos los intereses, y pretende ser razonable hasta sellar con la muerte los labios de los que la alteran.

El orden es signo de vida cuando es producto de la compatibilidad de todos los intereses; signo de atonía y de abyección cuando es imposición del despotismo.

Porque hablaron al sentimiento y dijeron aspirar al reinado de la igualdad, triunfaron más de una vez las religiones y se impusieron al mundo.

Porque prometieron esa misma igualdad y hablaron al lenguaje del Amor triunfaron algunas revoluciones políticas. Jamás se cumplió la promesa y siguen los preferidos altos los brazos.

A la conquista sincera de la igualdad han de ir derechamente los modernos pensadores, si pretenden realizar obra útil y no quieren confundirse con los embaucadores de todos los tiempos.

F. Pi y Arruaga.

—(o)—

El Esperanto y el internacionalismo

En este país donde tan provechosa sería la obra que en sí lleva aparejada, el Esperanto empleándolo como idioma auxiliar, facilitándonos las relaciones con los miles de compañeros que a diario llegan a esta tierra de promisión (?), puede decirse que es la región donde los llamados internacionalistas menos se han preocupado de este importante factor de la fraternidad universal.

Suendo a veces que por una necesidad cualquiera véase una persona precisada a ausentarse del país donde nació, y hé ahí que si no posee precisamente el idioma que se habla en el país hacia donde se dirige, se verá precisado a estar un cierto tiempo sufriendo mil peripecias hasta que logre hacerse entender.

Si conoce el Esperanto no tardará en conseguirlo, pues, con su construcción especial abre el camino para el estudio de los diversos idiomas que hoy se hablan, lo cual ya es mucho, y es por esto que nos permitimos recomendarlo como lenguaje internacional.

Como declamos al principio, los internacionalistas de esta región, apenas si se han parado a meditar sobre este importante asunto y acerca de esto nos escribía hace poco nuestro amigo Filip Denis, en una carta en la cual demuestra la facilidad con que puede aprenderse el citado idioma y que es al mismo tiempo una manera de apóstrafe a la juventud argentina por su poco amor al estudio. Dice Denis:

«Era en el año 1908; me encon-

traba en la Siberia, a donde fui enviado en calidad de preso político, cuando empecé a aprender el Esperanto; más esto no duró mucho tiempo, porque muy pronto me vi precisado a abandonar aquellos lugares para ir en busca de la libertad de que estaba privado.

«Cuando estaba ya sobre el Océano y a pesar de lo poco que había podido estudiar, probé de leer en el libro «Fundamenta Krestomatio», que había adquirido en Lublin durante mi viaje a través de la Polonia, el cuento de Andersen «La niña del mar», y con placer experimenté cuán fácil el Esperanto puede ser leído y comprendido.

«A medida que me iba alejando del país de la tiranía, más seguro estaba de que aquí encontraría muchos hombres amigos del Esperanto, pero... no equivocué. Donde yo creí encontrar personas que lo tendrían a la mano de amigo al recién llegado, solo hallé una multitud de indiferentes para quienes la fraternidad internacional es un asunto sin importancia alguna. Todo esto, se entiendo, salvo raras excepciones.

«Bien podemos ver por las líneas que acabamos de transcribir, con cuánta facilidad puede cualquiera aprender las dos mil raíces aproximadamente, con las cuales se pueden formar todas las expresiones conglobales y la pequeña cantidad de reglas que tiene el Esperanto, cosa ésta asombrosa, si nos fijamos en la multitud de éstas, sin contar las irregularidades que siempre son mayor en número que aquellas y la inmonstruosidad de palabras que poseen los idiomas aceptados como oficiales por los gobiernos.

«Entre lo viejo y difícil y lo nuevo y fácil, optamos por lo segundo.

Ramiro Estilios.

—(o)—

Una contestación por otra

A Gabriel Biagiotti

Es de lamentar en su artículo, amigo Biagiotti, su esterilidad de conceptos y de ideas y su gran euberancia de palabras gruesas y de insultos. Cuando no se puede contestar de otra manera, se contesta así, como usted lo ha hecho.

Su gran pena, a lo que se ve, es que se dispersa la grey, que disminuye el número, que haya menos gente que se llame anarquista. Por supuesto, la anarquía de usted y la que defendida continuamente con coraje verbal, es de número. La calidad le importa poco, esa calidad que engendra el carácter, y con el carácter el movimiento, y con el movimiento la acción; esa acción que sólo es patrimonio de los hombres que han trabajado su espíritu, que se han esforzado en su perfección, de los individualistas.

El número es el gran cacique de su anarquía, como es ésta pudiera ser en la medida de las capacidades «estáticas» del montón, como si ella fuera nervio de colectividades que andan por las impulsas y que se mueven porque las ponen en movimiento. El número es infencundo de suyo, siempre lo ha sido. Y el deber de usted, como anarquista, es que ese número que piensa con las migajas del pensamiento que le arrojan y que es lo que cuatro antojaditos quieren que sea, el deber de usted, hé ahí, que ese número se transforme en calidad, en materia de hombres que no aceptan yugos ni los imponen, que no aceptan ajenos derroteros ni los señalan.

Pero usted, al defender tanto el «número», ignora, sin duda, que un hombre de pensamiento y de acción propios, vale más, mucho más que un conjunto de hombres que creen señores y los amos por que los tales señores y los amos los llevan en el alma.

Hay hombres solos, muy solos, en medio de la historia, que valen más que su época, que valen más que las generaciones que les fueron testigos, más que un pueblo y que muchos pueblos. Pero advierto que estoy dentro de la filosofía individualista que a usted

tanto molesta y a la que califica de sombria, de nefasta y de ridícula. Hermosas palabras, en verdad, y más hermosas aún si éstas son pronunciadas por un defensor del individualismo de una manera muy singular y muy nueva. El individualista es para usted un hombre fiero, un hombre de caverna, a quien no le es permitido ser sociable, ni que ame a sus semejantes, ni que trabaje por el bien de su prójimo, ni que se afane por la verdad. El individualista, según usted, es un ente despreciable a quien hay que aplastar por medidas, por disolventes, por insoportable. Muy lógico, pues, es su teoría de hombre anárquico. Como, un individualista que se atreve a escribir lo que yo le he escrito en «La Protesta», es un sospechoso de estar al lado de la vez con los burgueses o con la policía; es imposible ser honrado de alma y escribir aquello, defender con integridad su persona y los fueros de su persona y pensar de aquel modo; es imposible ser anarquista y poner en duda el anarquismo, ese anarquismo de número, el que usted define, escritores que le adule y no escritores que le critiquen, hombres que lo afirman todo, desde lo más grueso a lo más insignificante y no hombres que lo sometan a experiencia y a examen.

¿Quién es el individualista para que ponga en duda la bondad de ese anarquismo que usted defiende? Pues no faltaba más que un individuo de ideas sospechosas, nefastas y ridículas, venga a hacer la crítica de algo muy sagrado y muy acabado, a algo que ha de ser en todos sus puntos y comas, que sea ser como lo dice Biagiotti y los congeneres de Biagiotti. Y es que el anarquismo de este amigo se reduce a poner la mesa y comer. Lo demás, todo lo demás es secundario. De ahí su comunismo. Traigamos el comunismo, que luego el que sea torpe se hará listo, el que sea ignorante, sabrá, y al que le falte la dentadura tendrá una de marfil o de oro.

Pues sepa usted, amigo Biagiotti, que para hacer posible el comunismo, es necesario antes que exista inteligencia y que existan comunistas, inteligencias hechas de valores, de potencias, de materia humana trabajada por esfuerzos humanos. Lo moral, el espíritu, aquí como en todas las cuestiones, es antes que lo material, la idea hecha carne antes que la acción. Y como no sabemos cuáles podrán ser las ideas de alma que los hombres han de ir concretando en el tiempo, dado sus grandes diferencias psicológicas, de aquí que nosotros seamos individualistas antes que nada; individualistas porque queremos del hombre su verdad y no su hipocresía, porque lo queremos sobre las certidumbres de sus aptitudes y no sobre ninguna creencia ni ningún dogma, porque así como queremos descubrir su realidad, queremos de igual modo descubrir la realidad de su naturaleza y de la naturaleza de donde procede con todas sus fuerzas y con todas sus leyes. Este es nuestro individualismo y no como usted lo supone de anacondas o de trogloditas. Pero voy muy lejos y no debo perder de mí la idea de que es injusto anarquista por la cantidad y comunista por el número.

No sé que se me haya deslizado ningún insulto; y no se me ha deslizado porque el insulto no se justifica nunca y porque no creo que el amigo Biagiotti, a quien no conozco personalmente, sea hombre sospechoso.

José Torralvo, Rosario.

Instrucción popular

Liga de Educación Racionalista
Hoy miércoles, se realizará en Belgrano 2552, los siguientes cursos:
De 8 a 9 p. m. Esperanto, por A. Barrot, de 9 a 10 p. m. Lecturas comentadas, por Senra Pacheco.

Biblioteca Yunque Civilizador

Esta Biblioteca en sus aspiraciones de ilustrar a la clase trabajadora, ha organizado los siguientes cursos:
Martes y viernes, de 8 a 9 p. m. Taquigrafía; Lunas y Jueves, de 8.30 a 10 p. m. Música. Además se está preparando una clase de Esperanto.

Los interesados pueden pasar a inscribirse todos los días de 8 a 11 de mañana, en nuestro local Vélez Sarsfield 91. También hay una selecta biblioteca a disposición de los amantes de la instrucción.

El ideal y la juventud

Listo ya para su difusión, se halla en los talleres gráficos de «La Protesta», este pequeño trabajo de Eliseo Rocias.

El grupo «Los Libros», editor de este folleto, ha estado muy acertado en oírlo para la inauguración de la serie de folletos que piensa editar. Es muy conocido su autor para que nos ocupemos de él. Solamente sentimos ante el folleto que tenemos a la vista, la necesidad de recomendarlo a veteranos y novatos, por cuanto el encierra enseñanzas muy buenas y muy saludables para los que creen que la anarquía es cuestión de prosopía.

El anarquista, por lo que en sí involucra, debe ser en todo y por todo superior a los no anarquistas. Sus conocimientos, sus aspiraciones, sus mismos hechos así lo imponen. Sin embargo, ¡por qué no decirlo!, se tiene casi olvidado las peculiaridades del anarquismo, las causas generatrices que de él emanan para caer en el más grosero personalismo, a la insidiosidad disolvente y hasta la delación entre nosotros.

Prueba esto, que es necesario el folleto y el libro explicativo.

Hay que volver a ello. Hay que difundir el A. B. C. del anarquismo, para que tanta podredumbre desaparezca de nuestro campo.

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

Salvajadas policiales

En Bolívar, provincia de Buenos Aires, la vida es dura y se nota la opresión y la explotación. El día 1.º del corriente delivaron al compañero José Fernández por orden del caudillo del partido conservador, por el terrible delito de no estar de acuerdo con ningún partido político, razón por la cual, en todos los momentos y en todos los sitios los combatía, como cuadra a todo hombre que se crea dueño de su pensamiento. Pero he aquí que a ese señor caudillo le ha parecido que los habitantes de ese pueblo no tienen tal derecho, puesto que para eso está él, para pensar por todos; y ¡claro!, ¿cómo iba a permitir al compañero Fernández, semejante atrevidor? Así, para evitar un fracaso el día de las elecciones lo prendieron y le robaron 38 pesos que tenía en su poder. Luego, el compañero Fernández, viendo que era robado tan cínicamente, exigió un más que la cantidad antecedida. ¡Más le hubiera valido no hacerlo! Le dieron una paliza tan formidable, que lo dejaron bañado en su propia sangre.

¡Cobardes! Así son todos los policías. Cuando tienen un hombre entre sus manos e indeseo en su lugar seguro, como es cualquier prepotencia, política, puesto que son veinte para uno, — lo atropellan y lo patean. Está visto que esa institución no ha sido creada para otra cosa que para perpetuar el salvajismo, no importa quién sea el apaleado, si extranjero o argentino. Si lo primero se le deporta. Si lo segundo, se le rompe la libreta de enrolamiento por mal patriota. Esto ha pasado con este compañero, como si él le importara un pepino que le hayan roto esa libreta que solo sirve de estorbo. Lo que a él le importa, — es librarse de la policía, que lo pegaron, los 38 pesos que ustedes — ¡dadrónes! — le han robado y los diez y nueve días que lo han tenido preso, esto último quizá con el fin de esperar a que desaparecieran las señales de los golpes que tan cobardemente le asestaron.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelgas: exterior, interior ciudad - Resoluciones y asambleas gremiales

La huelga general y los presos de Berisso

F. O. L. B.

Al las sociedades de la capital.

Se pide a las sociedades adheridas que hallan recibidos listas por el próximo primer día de Mayo y los compañeros procesados por los sucesos de Berisso, el siguiente manifiesto:

Al mismo tiempo se les pide sean distribuidos con profusión los manifiestos para la asamblea del viernes 28, a las 8 p. m., en el salón Conductores de Carros.

Os saludó: El Secretario.

Conductores de carros

La sociedad Conductores de Carros hace un llamado a todos los conductores, socios y no socios, que concurren a la asamblea extraordinaria que se ha de celebrar el sábado 29, a las 8.30 p. m., en su local social Australia 1837, (su local social Australia 1837, Herrería), para tratar la siguiente orden del día:

1.º Acta anterior.
2.º Correspondencia.
3.º Librería y retrato impuesto por la municipalidad.
4.º Presos de Berisso.
5.º El manifiesto firmado por un grupo de Conductores.
6.º 1.º de Mayo.

7.º Boicots existentes y asuntos varios.

Como se ve, los asuntos a tratar son de suma importancia, por lo que es imprescindible la presencia de todos los que así sientan un poco de amor a nuestra dignidad de hombres y a nuestra libertad dentro de la esclavitud en los nos desenvolvemos. Así, pues, que nadie falte a esta asamblea si no queremos sufrir el cachazo del denigrante que tan alegramente se nos quiere asestar en el rostro, envaleñados por la desunión que hoy reina en nuestro gremio.

La Comisión.

Oficios Varios de Piñero y Avellaneda

Esta sociedad organizadora, interpretando la necesidad de organizar a los gremios de la localidad en sociedad de resistencia, empieza por tratar de robustecer su propia fuerza, a fin de que, llegado el momento de prestar su apoyo solidario, éste sea de valor real y no ficticio.

Para tal objeto invita a los obreros de los frigoríficos «La Negra», «La Blanca» y «La Colorada», a la asamblea pública que se efectuará mañana jueves, a las 4.30 de la tarde, frente a los portones de «La Negra», Pavón y Asunción, (Avellaneda).

Hablará varios oradores sobre organización obrera y educación.

El Secretario.

Panaderos de Chacabuco

IRAN ORADORES PEDIDOS

Federación O. de Calzado

Esta Federación, en reunión de comisiones administrativas de los gremios a ella adheridas, celebrada el día 21 del corriente, acordó adherirse a la F. O. R. A. del Congreso, por ser ésta la única institución federativa que responde en todo a las aspiraciones proletarias.

Entre las sociedades que componen la F. O. de Calzado, hay una que no está adherida a la F. O. R. A. y ésta es la sociedad Aparadores y Aparadoras; pero en la próxima asamblea que ésta sociedad efectúe, se adherirá.

También se acordó aprobar el boicot que pesa sobre la casa «Real» Boedo 614, por cuya razón desde la fecha el boicot pasará a poder de esta Federación, la que correrá con todos los trabajos de propaganda por boicot y atenderá las bases de arreglo cuando así lo desee esos burgueses, pero siempre de común acuerdo con todas las sociedades del ramo de calzado. Al mismo tiempo se resolvió

La Comisión.

El Secretario.

Pintores Unidos

La sociedad de Pintores Unidos avisa a todos las sociedades gremiales, centros y locales de propaganda, se abstengan de organizar funciones o conferencias para el domingo 7 de mayo a las 8 p. m., por tener para dicha fecha una función y conferencia en la «Casa Suiza», a tal efecto, el Comité pro Presos.

Es necesario que la colectividad anarquista y los gremios en general, acudan a dicha conferencia, por tratarse de un asunto de suma importancia.

El Secretario.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era para la humanidad, puesto que aparecerán con ella los crímenes más horribles que la historia señala. Pero mientras esto no sucede... ¡Guerra a los salvajes!

Américo Galli.

El privilegio del hombre estriba en la convicción de que no puede darse fin más propio que el de la humanidad, en cuyo progreso se confunde el de la tierra.

Radenhatsen.

En vista de estos hechos, no debemos extrañarnos que todos los que forman parte de la policía, sean delgados entre los más criminales y forajidos, puesto que ningún hombre de vergüenza se presta a ejercer semejante oficio tan degradante. El día que el pueblo se percate que paga a esos bandidos para que ellos apaguen su insaciable ferocidad en

hombres cultos y laborosos, en defensa de esos mismos valores políticos, empezará una nueva era

1° DE MAYO
 ■ ■ ■
 1886 - 1916
 ■ ■

"LA PROTESTA"
 ■ ■ ■
 CALIFORNIA 1955
 ■ ■

El 1. de Mayo, LA PROTESTA nuestra hoja la que realmente siente la angustia lacerante que esa fecha ingrata significa, y para conmemorar el aniversario sangriento de Chicago, saldrá a la calle duplicada (ocho paginas de selecto material gráfico, doctrinario y literario), para lanzar una vez más al rostro de sus enemigo la gran protesta que contra la injusticia social late en lo más hondo de sus entrañas.

Para ese número extraordinario, contamos con la colaboración sincera y eficaz de los compañeros amigos de nuestra querida hoja, de los que anticipamos algunos nombres:

José Torralvo, Enrique Nido, Julio Fingerit, Luis A. Rezzano, Dejo Morales, F. Deilippis Novoa, Gabriel Biaggioti Ricard, R. Florero y el artista JOSE SPERONI.

y otros que prometieron y de los que a su vez daremos noticia

Sostengamos LA PROTESTA compañeros, y ella será siempre nuestro más agudo clarín, carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre..

Reflexionad, hombres libres y los que no lo sois, sobre este anatema:

Llevar la carga eternamente, no es la ley del hombre. ¡Basta de párias, basta de esclavos, basta de damnificados! Que cada uno de los atributos del hombre sea un símbolo de civilización y un patrón de progreso. ¡Nada de yugos! El hombre no nació para arrastrar cadenas, sino para remontarse en alas.

¡Basta de hombres reptiles! - VICTOR HUGO

1886 - 1° DE MAYO - 1916

Domingo 30 de Abril
 a las 8, 30 p. m.

EN EL SALON
 CASA SUIZA

Rodriguez Peña
 254

GRAN FESTIVAL ARTISTICO Y CONFERENCIA, EN CONMEMORACION DE LA HISTÓRICA FECHA, Y A TOTAL BENEFICIO DEL DIARIO "LA PROTESTA" : : : : : :

Se representarán

1° DE MAYO y AURORA

de Pedro Gori

de Joaquín Diónta

ENTRADA GENERAL 0.80 cts.

BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales,
 Reina Victoria, Sociales y La Favorita

y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich y Bock.

Solidaridad, Trabajadores!